

los contenidos— para ser utilizado en cursos de enseñanza de lengua y cultura p'urhepecha (tan escasos todavía).

El taller que realizó Mercedes con los niños de la secundaria, y del cual uno de sus productos es este libro, tuvo buenos resultados: “Para nuestra sorpresa — dice Mercedes Martínez en la página del proyecto —, algunos de los niños no conocían ni las historias ni los objetos del pasado de su comunidad, lo cual nos hace pensar en la relevancia de este ejercicio en el que los infantes pudieron escuchar y apropiarse, a través del dibujo, de los cuentos que cuentan sus abuelos”, aspecto que apunta también a la urgencia de proyectos educativos que aseguren la transmisión del conocimiento propio y a los cuales pueden contribuir materiales como éste.

SUE MENESES ETERNOD
ENES, UNAM Morelia

Pedro C. CERRILLO y César SÁNCHEZ ORTIZ, comp. *Arroró. Antología de nanas hispanoamericanas*. Santa Cruz de Tenerife: Diego Pun / Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil, Universidad de Castilla La Mancha, 2018; 36 pp.

En cualquier lugar del mundo
donde haya un niño, allí habrá una
canción para acunarlo (9).

Arroró. Antología de nanas hispanomexicanas es un libro que, como sus compiladores explican en el breve texto introductorio, cumple con tres objetivos: el primero, ser un espacio en donde tenga presencia y valoración una muestra de canciones de cuna; el segundo, destacar la relación cultural entre España y México; el tercero, colaborar solidariamente con la Fundación Aladina, que apoya a niños y jóvenes enfermos de cáncer y a sus familias.

Esta antología recoge siete nanas o canciones de cuna, tres pertenecientes a la tradición española, tres a la tradición mexicana y una más de autor: la “Nana de la pastora” compuesta por Luis

Rius Zunón, autor originario de Tarancón, Cuenca, y exiliado en México tras la Guerra Civil Española.

La “Nana de la pastora” ocupa las páginas centrales del libro y sirve como puente entre las nanas tradicionales de ambos lados del Atlántico. Aunque se diferencia del resto de la antología por ser la única composición de autor, se funde con los compilados de la tradición, ya que en todos es posible encontrar características comunes del género, las cuales cobran énfasis visual gracias a las ilustraciones de Luis de San Vicente. En la antología es frecuente, por ejemplo, la presencia de animales y de elementos celestes:

pajarito que cantas
 en las lagunas,
 no despiertes al niño
 que está en la cuna.
 Estrellitas el cielo,
 rayos de luna... (18)

Estos versos de la tradición española van acompañados de la imagen estilizada de un niño, plácidamente dormido en su cuna, en la cual cuatro avejillas cantan al mismo tiempo que del cielo nocturno surgen unas manos abrazadoras que protegen al pequeño.

La protección al niño durmiente es otra constante de las nanas recopiladas en esta antología, que llega a cobrar, en algunos versos, un matiz religioso:

Este niño lindo
 por fin se durmió
 que lo cuide el ángel
 que le manda Dios. (24)

La ilustración correspondiente retoma al niño dormido en la cuna, rodeado de aves cantoras, pero en esta ocasión con un ángel velando su sueño en la cabecera.

La imagen de una figura adulta en una actitud emotiva y protectora hacia el niño dormido, en la cuna o en brazos, que aparece una y otra vez en el libro e ilustra no sólo cada una de las nanas que acompaña, sino también la particular circunstancia de recepción de las canciones de cuna: “la nana es una canción breve con la que se arrulla a los niños, que tiene como finalidad esencial que su destinatario concilie el sueño. La unión de voz, canto y movimiento de arrullo o balanceo proporciona a la nana su singularidad más significativa” (9). Pese a que el libro brinda en sus páginas introductorias esta definición del género popular del que se ocupa, es claro que no se trata de una antología destinada al estudio filológico, sino a la divulgación y preservación de las canciones de cuna. En este sentido, el libro alcanza otros objetivos además de los tres señalados inicialmente por los compiladores: por una parte, el cuidado puesto en las ilustraciones logra que, mediante un acercamiento visual, se exponga el carácter emotivo, arrullador y musical de estos poemas, lo cual permite una aproximación amena para que los destinatarios más jóvenes puedan acercarse a las nanas mediante la imagen, sin las limitaciones de un texto todavía inaccesible para ellos.

Por otra parte, partiendo de la plena consciencia del carácter intrínsecamente musical de las nanas y de que “cuando aún no sabemos leer dependemos de la voz de alguien para acceder a los textos” (11), el libro apela no sólo a la vista, sino al oído. La labor de divulgación y preservación de las canciones de cuna no se detiene en la compilación y fijación de los poemas en las páginas de la antología, sino que acude a las tecnologías accesibles en nuestros tiempos y remite, por medio de un código QR, a las grabaciones de la “Nana de la pastora” y otras dos canciones de cuna: la “Nana del pardal” y la “Nana de la tórtola”; todas musicalizadas en México por Luis Rius Zunón e interpretadas por el Coro Infantil de la Escuela Municipal de Música de Cuenca, dirigido por Pedro Palo Morante, y el grupo folk Zas! Candil! De esta manera, los lectores de todas las edades tienen, junto con el libro, la posibilidad de acceder a estos tres poemas con una transmisión mucho más cercana a la oralidad tradicional.

El sitio electrónico que alberga las grabaciones de las nanas nos permite conocer también algo más sobre la historia y circunstancias en que se realizó este libro. Uno de sus compiladores, Pedro C. Cerrillo fue diagnosticado de cáncer en 2017. Su larga trayectoria como profesor, escritor e investigador dedicado a la literatura infantil y juvenil no se vio detenida por la enfermedad, sin embargo, no llegó a ver terminados algunos de los proyectos que emprendió junto a sus alumnos, tal es el caso de *Arroró. Antología de nanas hispanoamericanas*. A pesar de ello, los tres objetivos que los compiladores proyectaron para la obra se ven cumplidos con creces: la poesía elegida para esta compilación, con un objetivo solidario, pertenece a un género cuya transmisión y recepción implica una situación de convivencia: los niños escuchan las nanas cantadas por quien desea que duerman tranquilos; así, tanto la intención altruista del libro como los poemas que contiene, conllevan elementos familiares y emotivos fuertemente anclados. La relación cultural entre México y España es evidente en este libro, así como en muchas otras de las publicaciones del Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI); el libro y las grabaciones que lo acompañan están disponibles en ambos continentes. Finalmente, el libro otorga, sin duda, un espacio para la presencia y valoración literaria, plástica y musical de las nanas, género que ocupó al profesor Cerrillo tanto en el ámbito creativo como en el de la investigación. En la introducción del libro, Rodríguez Abad señala acertadamente que “los primeros textos literarios, tanto narrativos como líricos, los recordamos en la voz de alguien cercano (...). De los que ya no están ‘sólo nos queda la voz’” (11). Así, en este libro como en otros dedicados a las nanas, queda y quedará también la voz de sus compiladores y su esfuerzo por la preservación y rescate de estas composiciones para que continúen vivas en la tradición.

Arroró. Antología de nanas hispanoamericanas nos invita, como dice Rodríguez Abad, a ser parte de la labor de preservación de la literatura popular infantil, necesaria tanto en el ámbito académico como en el doméstico: “rescatemos, pues, la voz para la

escuela y para el hogar, dejemos que el sonido nos arrulle y que prepare el oído a los futuros lectores” (12).

ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Sergio ANDRICAÍN y Pedro C. CERRILLO, coord. *Historias de acá y de allá: 25 autores iberoamericanos de narrativa para niños*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil y Fundación Cuatrogatos, 2017: 119 pp.

Historias de acá y de allá: 25 autores iberoamericanos de narrativa para niños presenta, a manera de catálogo y como lo indica su título, a veinticinco narradores: diez españoles y quince latinoamericanos, todos actuales y en activo, reconocidos con premios relevantes por su significativa aportación al campo de la narrativa infantil. Contiene una sintética nota biográfica de los autores, acompañada de sus reflexiones en torno a la experiencia en la escritura y difusión de la literatura infantil. Además, nos ofrece una breve reseña de una obra de cada uno, acompañada de algún fragmento de una segunda obra, con lo cual, encontramos noticia directa de un total de 50 libros, publicados entre 1966 y 2016.

Historias de acá y de allá, cuyo objetivo responde a la necesidad de una guía en el amplísimo mundo de la narrativa infantil, está precedido por *Dos orillas y un océano: 25 autores iberoamericanos de poesía para niños y jóvenes*, publicado en 2015. Sin embargo, el reto de realizar una selección de obras narrativas infantiles y juveniles, campo mucho más abundante que el de las obras poéticas, dio como resultado dos libros: *Puentes de palabras: 25 autores iberoamericanos de narrativa para jóvenes*, publicado en 2018, y el que aquí se reseña, en donde se reúnen autores recomendados para lectores menores de 12 años.

Este libro es producto de seis autores estrechamente vinculados con la literatura infantil, ya sea desde la investigación, ya desde el quehacer creativo o bien desde la docencia y la difusión, por